

## **LA VOZ ACTIVA DE UNA MUERTE TRÁGICA: DOS ESTILOS DE VIDA EN UN INCIDENTE EN EL MAR BRASILEÑO<sup>1</sup>**

*Alex Branco Fraga*

*Doctor en Educación*

*alexbf@cpovo.net o alexbf@esef.ufrgs.br*

<sup>1</sup> Este artículo tiene base en el texto "A boa Forma de João e o estilo de vida de Fernanda", de mi autoría, editado por la editorial Vozes en el libro "Gênero, sexualidade e educação: uma perspectiva pós-estruturalista" (Louro; Goellner; Neckel, 2003).

# LA VOZ ACTIVA DE UNA MUERTE TRÁGICA: DOS ESTILOS DE VIDA EN UN INCIDENTE EN EL MAR BRASILEÑO

## **Resumen**

Con base en una entrevista del empresario João Paulo Diniz publicada por la Revista Veja, semanario de gran circulación en Brasil, sobre un incidente en el mar que ocasionó la muerte de su novia la top model Fernanda Vogel, trato de analizar en el texto la valoración del estilo de vida deportivo del empresario y la sutil culpabilidad del estilo de vida sedentario de la modelo. Más específicamente, inspirado en las teorías de la desconstrucción, analizo de qué modo algunos fragmentos de la narrativa de João ayudan a pensar el estilo de vida activo contemporáneo a partir de la perspectiva de los estudios de género, cuerpo y cultura.

**Palabras clave:** cuerpo, estilo de vida, sedentarismo, muerte, género.

## THE ACTIVE VOICE OF A TRAGICAL DEATH: TWO LIFE STYLES IN AN ACCIDENT IN BRAZILIAN SEA

## **Abstract**

Based in an interview with the entrepreneur João Paulo Diniz published in Veja Magazine, a weekly publication with great circulation in Brazil, about an accident in the sea that killed his girlfriend, the top model Fernanda Vogel, I analyze in the text the valorization of the sportive life style of the entrepreneur and the subtle guilt of the sedentary life style of the model. More specifically, based on the deconstruction theories, I analyze the way that some fragments of João's narration help meditating on the contemporary active life style from the perspective of the gender, body and culture studies.

**Key words:** body, life style, sedentary, death, gender.

## INICIO

Fernanda fuma y João Paulo se nota entristecido, ambos visten de negro. Ella parece estar sentada en un ambiente cerrado; su rostro iluminado por luces artificiales, mirar contemplativo. Él parece estar de pie, desplazándose en el aire libre, rostro iluminado por los rayos de sol, introspectivo. Las inscripciones "...pedidos del novio para abandonar el cigarrillo [...] sólo perdí la esperanza cuando encontraron el cuerpo de ella", marcan la fusión de tiempo y de decisiones distintas; perfeccionan el molde de estilos de vida paradójicamente antagónicos y complementarios.

La imagen ilustra un artículo de Eduardo Oinegue publicado por la Revista Veja el 8 de agosto de 2001, uno de los semanarios de mayor circulación en Brasil, basado en la entrevista exclusiva concedida por João Paulo Diniz, hijo de Abílio Diniz, uno de los más importantes empresarios brasileños del ramo de supermercados, doce días después del accidente de helicóptero en el que murió la top model Fernanda Vogel y uno de los tripulantes del vuelo que los conducía de la capital de São Paulo hasta a la ciudad de Maresias a las orillas del mar, también en el Estado de São Paulo. Ese suceso tuvo una repercusión enorme en todo Brasil durante mucho tiempo y movilizó una serie de reportajes y debates sobre varias cuestiones que envolvieron el accidente.

En entrevista a la Revista Veja, João Paulo Diniz relata los momentos en que Fernanda, el piloto, el co-piloto (que también se salvó) y él pasaron entre la caída del helicóptero al mar y su llegada, nadando, a la orilla de la playa, haciendo un recorrido de aproximadamente 3 Km. El incidente recibió amplia cobertura de los medios de comunicación; los reportajes y entrevistas se centraban en la aclaración de las posibles causas del accidente (condiciones climáticas, seguridad del helicóptero, impericia del piloto, fallas en el plano de vuelo y falta de autorización para el despegue). Pero el foco principal se centró en las circunstancias que envolvieron el salvamento de un muy exitoso empresario y la muerte de una promisorio modelo.

La curiosidad, los comentarios y las interpretaciones del caso estaban basadas en la versión del sobreviviente más ilustre y giraban en torno de los diferentes destinos de cada uno y de las opciones que hicieron o dejaron de hacer antes e inmediatamente después de la caída del helicóptero en el mar. En los documentos disponibles on-line hay una serie de especulaciones que intentan reconstituir causas, levantar sospechas y atribuir culpa a determinados comportamientos de los sujetos directamente envueltos. Analizo aquí dos aspectos sutilmente articulados en esa entrevista de João Paulo Diniz a la Revista Veja: la valoración del estilo de vida deportivo del empresario y la culpabilidad del estilo de vida sedentario de la modelo. Más específicamente, analizo de qué modo algunos fragmentos de la narrativa de João ayudan a pensar sobre el estilo de vida activo contemporáneo a partir de la perspectiva de los estudios de género, que hace mucho tiempo forman parte de los análisis que elaboro en mis investigaciones sobre el cuerpo y la cultura.

### **La voz activa**

A los 37 años, João Paulo heredó del padre, Abílio, el gusto por los deportes. Fanático de la buena forma, practica varias modalidades (Oinegue, 2001).

Lluvia, viento, olas fuertes, baja temperatura del agua, helicóptero sumergido. João pasa a comandar la escena. Se libran de las ropas más pesadas y forman parejas para facilitar el desplazamiento. El mar picado, la noche oscura; cada par de naufragos sigue una ruta diferente. João nada más rápido para animar a Fernanda y demostrar que era posible vencer aquel reto; bastaba seguir su ejemplo de determinación. La llama y vuelve, mal oye la respuesta, sigue adelante; otra vez vuelve a buscarla, una vez más se distancian. Llama y nada en círculos hasta que la voz de Fernanda se pierde... "Resolví entonces nadar hasta la playa en busca de ayuda" (Diniz, apud, Oinegue, 2001).

Es muy difícil saber qué tipo de reacción tendría cada uno al pasar por una situación de éstas; tanto en la posición de quién sabe nadar, como en la de quién espera ayuda. Para lo que me propongo en este texto, sería

improductivo conjeturar sobre lo que habría acontecido o lo que podría haber sido diferente. Aquí importa tornar visibles algunas articulaciones discursivas que dan sentido a esa narrativa, pues lo que mantiene vivo el episodio es la versión de João Paulo Diniz, prácticamente corroborada por el relato del co-piloto que trabajaba para su empresa.

En varios lugares de los medios masivos de comunicación, el estado atlético de João es resaltado. La Revista Veja, a lo largo de la entrevista concedida por el empresario, va destacando positivamente la condición y las preferencias deportivas de éste "fanático por la buena forma" : surf en el mar bravo, carreras de larga duración, natación, triatlón e ironman, prueba que envuelve 4 Km de natación, 180 de bicicleta y 42 de atletismo (Oinegue, 2001). Lo que parece ser un devoto de un estilo de vida físicamente tan intenso, forjado a hierro en pesados ejercicios físicos, difícilmente tendría un destino diferente en aquel accidente.

Esa estrecha relación entre fanatismo por la buena forma y un espíritu emprendedor no es tan nueva. Alrededor del final de la década de los años setenta, después de la diseminación exitosa del método aeróbico de Cooper en Brasil, "el sudor entró de moda"<sup>1</sup>, una gama cada vez más variada de ropas y productos deportivos comenzaba a invadir anuncios publicitarios y estantes de almacenes. Los fanáticos por la buena forma proliferaban en la misma proporción en que se expandían los gimnasios por todo el país, en una relación de oferta y demanda que impulsaba la industria de fitness. En aquel tiempo, como afirma Denise Sant'anna, "la nueva moda del deporte, completamente asociada a la valoración de la imagen del empresario, ganaba expresión en los medios. En las novelas, en las películas y aun en la política, ser empresario en la empresa y empresario del propio cuerpo, integraban el mismo ideal" (2000, p. 242).

Ímpetu, tenacidad, persistencia, virilidad, iniciativa etc., pasaron a impregnar de sentido los demorados, dispendiosos y traumáticos rituales de sacrificio físico practicados por los devotos de la actividad física. Controlar el dolor, cultivar los músculos y superar los límites del cuerpo potenciaba (y aún potencia) un sentimiento de protección delante de una sociedad cada vez más imprevisible y turbulenta –sentimientos íntimamente conectados a un modo masculino de estar en el mundo-.

En contrapartida, exceso de entrenamiento, determinada aptitud física, lesiones, uso de drogas para ampliar el rendimiento y aliviar el dolor expusieron el lado frágil del emergente fanatismo por la buena forma; espantaron posibles adeptos y enflaquecieron la capacidad de persuasión del movimiento en favor de la actividad física como factor de protección a la salud. Demostraciones de virtuosismo deportivo y de superación de los límites movían (y mueven cada vez más) sumas extraordinarias en los medios de comunicación deportivos, pero parece que se restringen mucho más al consumo contemplativo del espectáculo que a conducir a la vida activa<sup>2</sup>. Nadar en busca de la superación de los límites puede impresionar, pero en la mayoría de las veces no anima a quien mal consigue dar brazadas. Para sobrevivir, el discurso de la actividad física, articulado a la salud, cambia de enfoque, se torna más mórbido: a la vez en que condena el exceso, también responsabiliza al sedentario, por el destino derivado del estilo de vida adoptado.

### ***La voz silenciada***

La pareja daba brazadas y no salía del lugar. El empresario gritaba: "Vamos!" Y Fernanda respondía: "Estoy cansada, estoy cansada..." (Oinegue, 2001).

En el artículo de Veja João es la voz activa, Fernanda la voz silenciada por el destino. Él hizo lo que pudo, tanto antes como después del accidente. Como un buen devoto de la actividad física, intentó persuadir a su novia de dejar el cigarrillo y de ejercitarse para su propio bien. Ella no le prestó atención... Le faltó a Fernanda lo que le sobraba a João: coraje, resistencia, habilidad, persistencia y rutina de ejercicios.

Desde hace mucho tiempo la noción de que a las mujeres les falta ha sido invocada para justificar su diferencia en relación a los hombres. Y esa relación negativa se refuerza cuando las explicaciones están amarradas en los "hechos de la biología" (Nicholson, 2000). En el siglo II d.C. Galeno estructura un modelo explicativo en el cual las semejanzas fueron enfatizadas y las distinciones explicadas con base en una relación de grado de proximidad con la perfección de las formas. Según el historiador del género y sexualidad Tomas Laqueur, Galeno "demostraba con detalles que

las mujeres eran esencialmente hombres, a las cuales una falta de calor vital – de perfección – resultaba en la restricción interna de las estructuras que en el hombre son visibles en la parte externa” (Laqueur, 2001, p. 16).

Alrededor del final del siglo XVIII e inicio del XIX una mirada microscópica “invade” las más ínfimas regiones del cuerpo. Las diferencias asumen proporciones cada vez más detalladas en el discurso biológico; se tornan más profundas. Lo que hasta entonces era considerado apenas accidental en la constitución anatómica comenzaba a ser construido como causa de los contrastes más evidentes entre hombres y mujeres. Las diferencias pasaban a ser de especie y no apenas de grado (Laqueur, 2001).

Patrick Guedes usó la fisiología celular para explicar el “hecho” de que las mujeres son “más pasivas, conservadoras, indolentes y variables”. Él creía que con raras excepciones – el caballo de mar, especies de pájaros – los machos eran constituidos de células catabólicas, células que desprendían energía. Ellas consumían los rendimientos, una de las metáforas favoritas de Geddes. Las células femeninas, por otro lado, eran anabólicas; almacenaban y conservaban energía (Laqueur, 2001, p. 17-8).

La explicación para el carácter pasivo e indolente de las mujeres gana estatuto científico, migra de la cultura para el interior de las células; justifica destinos y posiciones sociales diferentes en las relaciones de género. De acuerdo con la historiadora brasileña Mary Del Priori, “el sexo pasa a ser un hecho inmutable de la naturaleza; el género, un efecto del determinismo biológico en el universo de las convenciones culturales, políticas, artísticas y sociales” (Del Priori, 1994, p. 55).

A los 20 años, piel morena y trazos levemente orientales, Fernanda estaba en el auge de una carrera que exige de cada milímetro del cuerpo una correspondencia al estilo top. Desfiló en la “São Paulo Fashion Week”, fue musa de verano por la “revista Trip”, participó en campañas publicitarias para Nestlé y para una gran cervecería brasileña (Lobato; Caruso, 2001). Según el reportaje del periódico *Jornal do Brasil*, “Su talle de cuerpo, piernas musculosas, senos grandes, delgada - sin ser muy flaca - y ‘angulosa’, de acuerdo con una productora del ramo, aseguraba muchas invitaciones para la moda de playa” (*Jornal do Brasil*, 2001). Solo no le aseguró un papel diferente en la historia relatada por el ex-novio.

En la entrevista concedida a la *Veja*, João realza de manera muy sutil el vicio del cigarrillo y hace aparecer algo que hasta entonces se encontraba invisible en la hermosura de Fernanda: el sedentarismo. Una hipótesis que encuentra acogida en el discurso del estilo de vida activo contemporáneo y que parece señalar una eventual justificativa para destinos tan diferentes en un mismo episodio.

El sedentarismo comienza a figurar como uno de los principales factores de riesgo de las llamadas enfermedades silenciosas (infartos, derrames, diabetes, cáncer etc.) y pasa a ser considerado “enemigo público número uno de la salud” (CELAFISCS, 1999). Según un autor brasileño del campo de la actividad física y salud, “se puede decir que los cambios ganaron un impulso decisivo en 1992, cuando la American Heart Association publicó un manifiesto en que se reconoció la inactividad física como un cuarto factor de riesgo modificable para enfermedades cardiovasculares; primario e independiente” (Nahas, 2002, p. 22).

Un enemigo que “no ve cara ni corazón”; que no tiene cuerpo definido, ni una identidad estable. Un “terrorista” que solapadamente se infiltra en nuestros cuerpos. Para Slojav Zizek, “el enemigo es por definición invisible en su dimensión crucial, él se parece a uno de nosotros, no puede ser directamente identificado, y es por eso que el mayor problema y la tarea es el de la lucha política: es suministrar / construir la imagen identificable del enemigo” (2002, p. 12).

Para combatirlo o exorcizarlo, al contrario de traumáticos ejercicios físicos, actividades banales: subir y bajar escaleras en lugar de usar elevador, bajarse una cuadra antes del bus, hacer estiramientos en la fila del supermercado, arreglar el jardín, arreglar la casa, jugar activamente con los niños, pasear con el perro, etc. Basta acumular 30 minutos de actividades físicas a lo largo de cada día, continua o alternadamente, todos los días:

(Pate et al., 1995). Aquí no importa el tipo de actividad, ni el grado de aptitud física. Importa, por supuesto, someter el "cuerpo-nuestro-de-cada día" a una rutina de cálculos sobre el gasto energético (una de las referencias principales en el cuidado corporal contemporáneo) para transformar una tarea diaria, en actividad física dirigida para la salud. El estilo de vida activo, ahora, está al alcance de todos/as. Los riesgos a la salud ya están debidamente calculados; el destino parece estar a nuestro alcance.

Esa "nueva recomendación global" sobre actividad física y salud se apoya en algunas estimativas y evidencias científicas para "esquematisar la figura lógica del enemigo" (Zizek, 2002) de la salud: Afro-americanos y otras etnias minoritarias, pensionados, personas con baja escolaridad y, especialmente, mujeres (Pate et al., 1995). Las mismas recomendaciones están presentes en programas de promoción de la actividad física "mundo afuera", que en Brasil se llama Agita São Paulo, en Colombia tenemos "Muévete Bogotá", que hacen parte de una red mundial de promoción de la vida activa. Según datos levantados por el Agita São Paulo en Brasil, en 1998, el "70% de los sedentarios de todo el país son mujeres, tendencia que ha llevado a considerar internacionalmente la mujer como un grupo de riesgo para el cual deben ser creadas estrategias específicas de intervención" (CELAFISCS, 2002).

El estilo de vida activo, más que una simple opción personal por la práctica de ejercicios regulares en pro de la salud, de modo muy sutil, inscribe en los cuerpos normas de conducta y comportamiento que reflejan discriminaciones sociales de género, sexualidad, etnia, clase, generación. Forja, por contraste, la apariencia del sujeto del sedentarismo.

La fuerza de ese discurso está justamente en la sutileza de las distinciones, en la reiteración de la norma y en la naturalidad con que las explicaciones son absorbidas. Es interesante observar que con las recomendaciones más leves sobre el nivel de actividad física, benéfico a la salud, y con estadísticas sobre perspectivas de vida más favorables a las mujeres, aun así, el "movimiento femenino" representa riesgo; demanda cuidados; está en falta en relación a la movimentación más general. Se podría decir que la preocupación respecto a la actividad física específica para la "mujer del nuevo milenio" está íntimamente ligada a la vieja retórica masculina, que hace mucho tiempo viene escribiendo la historia de la ciencia del movimiento humano.

La ciencia fue hecha por los hombres – hombres blancos occidentales de la clase dominante – los cuales, supuestamente, hicieron las preguntas y dieron las respuestas que interesaban a todas las personas. Poseedores de alguna capacidad 'extraordinaria', ellos siempre 'supieron' lo que era importante en general. (Louro, 1997, p. 143).

Lo masculino se constituye como condición primera que subordina lo femenino en una relación jerárquica. Los modos masculinos coinciden con la norma más general; recrudescen su posición reafirmando lo femenino como desvío, inadecuación, falta.

Monique Wittig, citada por Judith Butler, extiende al propio concepto de género la relación de poder asimétrica entre cuerpos masculinos y femeninos: "el género es el índice lingüístico de la posición política entre los sexos. El género es utilizado en singular porque en la realidad no hay dos géneros. Sólo hay uno: el femenino; el 'masculino' no es un género. Ya que lo masculino no es lo masculino, pero si lo general" (1997, p. 10).

En el artículo de Veja, Fernanda fluctúa en ese mar de discursos que se esfuerzan en posicionar la mujer como un sujeto deficitario. De cierta forma ella funciona como una metáfora de la subordinación femenina en la gramática masculina: sin coraje, sin disposición, sin actividad, sin habla... todo lo que se encuentra (lo que se espera encontrar) en el agente activo del discurso. Blanco, joven, emprendedor, atlético y sobreviviente, João ocupa la posición privilegiada de ese hombre genérico que siempre condujo la historia, que siempre supo decidir sobre lo que era más importante. El cuerpo de la joven morena de trazos orientales, fumadora y poco activa, parece dar más sentido y visibilidad a esa "crónica de la muerte anunciada" de lo que aquel cuerpo de contornos rectilíneos y senos voluminosos que brillaba en las pasarelas y comerciales de televisión.

Es en ese proceso de diferenciación que la versión de João sobrevive. La valoración de la identidad activa del protagonista, así como en un sistema de representación más general, que está directamente asociada a la sutil desvalorización del

modo de vida de Fernanda. Es en ese contraste de estilos que los destinos pasan a tener sentido. Es sobre el cuerpo de Fernanda que la actuación de João reluce.

### Otras voces

Lo que dicen las palabras no dura. Duran las palabras. Porque las palabras son siempre las mismas y lo que dicen no es nunca lo mismo (Porchia apud Larrosa, 2001, p. 290).

En un episodio que envuelve dos figuras públicas hay siempre la "tentación" de establecer un juicio de valor y apuntar culpables de ese o de aquel comportamiento, algo considerado normal en una sociedad asentada en el discurso jurídico-cristiano. Sin embargo, culpar o absolver ese o aquel personaje acaba personalizando la discusión y neutralizando el análisis sobre los efectos de poder que posicionan de manera diferentemente los sujetos masculinos y femeninos en las relaciones de género. La forma como la Revista Veja presenta la entrevista de João acaba supervalorando un estilo de vida y un modo de encarar el mundo ajustado al discurso masculino hegemónico. Y aquí no se trata de pensar que él inventó una historia para librarse de la culpa o de un proceso, pero sí de pensar que ese modo de ser masculino es una invención cultural. La narrativa de João es apenas un eco de esa ficción.

Del incidente en la playa de Maresias existe apenas lo que está sano y salvo en la superficie de la historia contada por João. No hay una verdad por encima de cualquier sospecha o por detrás de los relatos disponibles. No hay un retorno posible a aquel drama en el mar fuera del texto de João<sup>3</sup>. Eso no implica decir que sólo aconteció aquello que fue relatado por él, sino que sólo podemos pensar sobre aquel intervalo de tiempo dentro del agua a partir de las palabras de João. Sobre ellas, mucho fue escrito en los medios de comunicación<sup>4</sup>, otros enfoques fueron levantados y otros contornos diseñados.

Las voces que hoy hablan por Fernanda en los medios sugieren que el mismo estilo de vida activo aguerrido que aseguró a João el retorno a la playa, también puede haber conducido a los demás al mar abierto. Un modo de encarar el mundo que le dio seguridad para volar en pésimas condiciones climáticas, despreciar los chalecos salvavidas, orientar para librarse de las ropas para facilitar el desplazamiento en lugar de quedarse con ellas para atenuar el frío y facilitar la fluctuación, y cronometrar su propio tiempo hasta salir del mar. Nada más "natural" para quien tiene liderazgo, determinación, auto confianza, espíritu de aventura; conductas prestigiosas en las diferentes dimensiones de la vida social, especialmente en situaciones límite, y que corresponden al personaje que João trazó para sí mismo. En este plano el hombre forjado a hierro también revela una debilidad; reserva muy poco espacio para sus angustias, vacilaciones, arrepentimientos, culpas y miedos... João parece seguir inmerso en sí mismo, rumbo a tierra firme.

Durante la travesía poco se oye la voz de Fernanda. Todo parece haber acontecido muy rápido: el desorden de la lluvia, del viento y del mar; agitación, cansancio, pánico parecen haber ayudado a sumergir su voz... O tal vez João no haya prestado oídos! Como en la gramática de la vida, no hay una respuesta lógica que ponga un punto final en los efectos de la breve historia de João y Fernanda. Las respuestas son siempre parciales y escapan a cualquier tentativa de cierre puramente racional. Ellas acaban desdoblándose en más preguntas, apurando nuevas interpretaciones y repercutiendo en otras voces.

## Bibliografia

BUTLER, J. "Sujeitos de sexo/gênero/desejo". *Feminaria*, 10 (19): 1-20. 1997.

CELAFISCS "Manifesto de São Paulo para promoção da atividade física nas Américas". CELAFISCS. Outubro de 1999. <<http://www.agitasp.com.br/manifesto.asp>> [Consulta: 20 jul. 2002].

\_\_\_\_\_ (2002) "Atividade física e a saúde da mulher: mulher ativa, mulher sadia". CELAFISCS. <<http://www.agitasp.com.br/mulher.asp>> [Consulta: 27 fev 2002].

DEL PRIORI, M. L. M. "A história do corpo e a Nova História: uma autópsia". *Revista da USP. São Paulo*, 23, 49-55. 1994.

DERRIDA, Jacques. *Gramatologia*. São Paulo: Perspectivas, 386p. 1973.

JORNAL DO BRASIL. "Fui premiada por Deus". *Jornal do Brasil*, 4 ago. 2001. <<http://jbonline.terra.com.br/papel/brasil/2001/08/03/jorbra20010803017.html>> [consulta: 30 ago. 2001].

LAQUEUR, Tomaz. *Inventando o sexo: corpo e gênero dos gregos a Freud*. Rio de Janeiro: Relume Dumará, 313p. 2001.

LARROSA, J. "Dar a palavra. Notas para uma dialógica da transmissão" En: LARROSA, J., SKLIAR, C. (Orgs.). *Habitantes de babel: políticas e poéticas da diferença*. Belo Horizonte: Autêntica, pp. 281-295. 2001.

LOBATO, E.; CARUSO, M. "A dor da perda". *Revista Isto É*, 8 ago. 2001, n. 1662. <[http://www.terra.com.br/istoe/1662/comportamento/1662\\_dor\\_perda4.htm#1](http://www.terra.com.br/istoe/1662/comportamento/1662_dor_perda4.htm#1)> [Consulta: 7 abr. 2003].

LOURO, Guacira. *Gênero, sexualidade e educação: uma perspectiva pós-estruturalista*. Petrópolis: Vozes, 179p. 1997.

LOURO, Guacira.; GOELLNER, Silvana; NECKEL, Jane. (eds.). *Corpo, gênero e sexualidade. Um debate contemporâneo na educação*. Petrópolis: Vozes, 191 p. 2003.

LOVISOLO, Hugo. *Atividade física, educação e saúde*. Rio de Janeiro: Sprint, 112p. 2000.

LUPTON, Deborah. *Risk*. London/New York: Routledge, 184p. 1999.

NAHAS, Markus. "Atividade física e promoção da saúde: desafios históricos e perspectivas". En: *Anais do IV Simpósio Nordeste de Atividade Física e Saúde*. Maceió/AL, 2002. no. 1. p.22-23. <<http://www.boletimef.rg3.net>> [Consulta: 10 abr. 2003].

NICHOLSON, L. "Interpretando o gênero". *Revista Estudos Feministas*, 8 (2): 9-41. 2000.

OINEGUE, Eduardo. "Chamei Fernanda e ela não respondeu". *Revista Veja*, 8 ago. 2001. no. 1712. <[http://veja.abril.com.br/080801/p\\_116.html](http://veja.abril.com.br/080801/p_116.html)> [Consulta: 25 abr. 2002].

PATE, Russel et al. "Physical Activity and Public Health: A Recommendation from the Centers for Disease Control and Prevention and the American College of Sports Medicine". *JAMA*, 273 (5), pp. 402-407, 1995. <<http://wonder.cdc.gov/wonder/prevguid/p0000391/p0000391.asp#head0090000000000000>> [Consulta: 19 jul. 2002].

SANT'ANNA, Denise. *O prazer justificado: história e lazer (São Paulo, 1969/1979)*. São Paulo: Marco Zero/MCT-CNPq, 111p. 1994.

\_\_\_\_\_ As infinitas descobertas do corpo. *Cadernos Pagu* (14), p. 235-249. 2000.

ZIZEK, S. "O filósofo estatal". *Folha de São Paulo*, São Paulo, 24 mar., p. 12. 2002.

## Notas

1 Título de una materia de la Revista Veja de octubre de 1979, citado por Denise Sant'Anna (1994).

2 En los EUA, después de más de dos décadas de la campaña aeróbica de Cooper, la tasa de participación en actividades físicas intensas entre 1985 y 1991 se mantiene prácticamente estable, el porcentual de practicantes pasó de 16 para 17% en ese período. Además de eso, el índice de individuos considerados obesos aumentó en relación a las décadas anteriores (Lovisoló, 2000).

3 Aquí hay resonancias de la idea derridiana de que no hay el fuera del texto (Derrida, 1973).

4 La revista Isto É prefirió abordar el caso a partir de la óptica de la familia de Fernanda Vogel, las dos periodistas que firman la matéria "A dor da perda" priorizaron el contrapunto a la versión de João Paulo Diniz sobre el incidente (Lobato; Caruso, 2001).

ARTÍCULO